

## 9. ADIESTRAMIENTO AVES DE ALTANERIA.

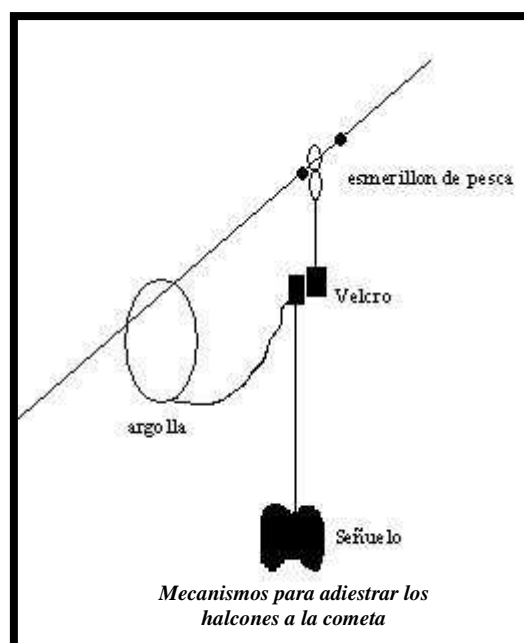
Como norma general. Volaremos al halcón rabo a viento siempre que la presa sea de menor tamaño que él.

Por altanería se vuelan principalmente palomas, perdices y patos. El halcón altanero por excelencia es el peregrino.

El halconero puede llegar a cambiar los hábitos naturales de su ave, llegando a cazar por altanería con gerifaltes, o de mano por mano con halcones peregrinos encerrando y haciendo péndulos a las urracas. También puede llegar a cazar con una copla de halcones de mano por mano. El planteamiento depende de las presas que se quieran cazar y las expectativas del halconero.

En el vuelo por altanería buscamos que el halcón tenga un techo y actitud de caza mientras recorremos el terreno para echársela.

Hay diversas maneras de hacer que un pájaro suba. Todas se basan en descubrirle al halcón que ganando altura está en mejor disposición para cazar/conseguir alimento. Tradicionalmente se han pestañado palomas, que una vez puestas a volar ascendían sin dudarlo, por lo que el halcón si no las superaba en altura no llegaba a cazarlas. Actualmente se utilizan técnicas como dejar volar al halcón y no servirle hasta que tenga un buen techo. Una técnica americana es el uso de cometas o globo lleno de helio. Consiste este método en fijar un trozo de carne en el hilo de la cometa. Al halcón se le va introduciendo a comer en ella, poniéndola a volar en los comienzos en baja altura. Con sucesivas lecciones se consigue que ascienda a comer a alturas de cientos de metros.



Un halcón cazador mantiene un vuelo compacto, estando atento a su halconero y terreno de batida mientras sube. Sus desplazamientos van encaminados a posicionarse, por lo que no desemballesta (pierde altura), ni se abre del área de vuelo. Una vez cogido su techo va pendiente de los movimientos del cetrero y el terreno que bate. En los escapes es importante servir cuando el halcón se encuentra rabo a viento, especialmente si su techo no es muy alto.